

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Subsidio
para familias

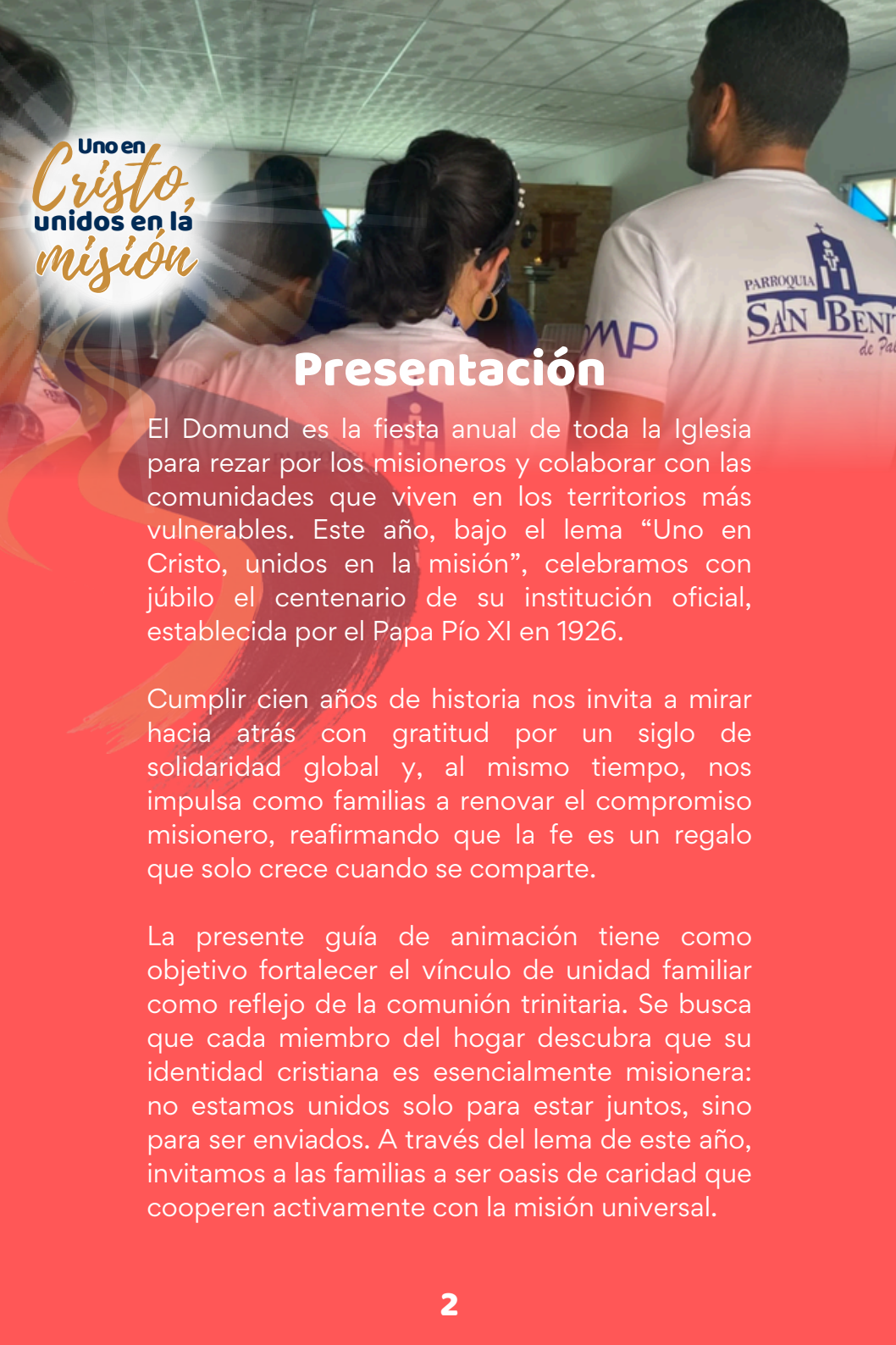


    @omp_venezuela

 www.ompvzla.com

 **OMP**
Oficina Misionales Pontificias
VENEZUELA

 **Conferencia
Episcopal
Venezolana**

The background image shows the back of several people's heads and shoulders as they look towards the front of a church. A man on the right wears a white t-shirt with a logo that reads 'PARROQUIA SAN BENITO de Par'. A woman in the center has dark hair tied back. The church interior has a tiled ceiling and some religious art in the background.

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Presentación

El Domund es la fiesta anual de toda la Iglesia para rezar por los misioneros y colaborar con las comunidades que viven en los territorios más vulnerables. Este año, bajo el lema “Uno en Cristo, unidos en la misión”, celebramos con júbilo el centenario de su institución oficial, establecida por el Papa Pío XI en 1926.

Cumplir cien años de historia nos invita a mirar hacia atrás con gratitud por un siglo de solidaridad global y, al mismo tiempo, nos impulsa como familias a renovar el compromiso misionero, reafirmando que la fe es un regalo que solo crece cuando se comparte.

La presente guía de animación tiene como objetivo fortalecer el vínculo de unidad familiar como reflejo de la comunión trinitaria. Se busca que cada miembro del hogar descubra que su identidad cristiana es esencialmente misionera: no estamos unidos solo para estar juntos, sino para ser enviados. A través del lema de este año, invitamos a las familias a ser oasis de caridad que cooperen activamente con la misión universal.



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Canto sugerido:
"Alma Misionera".

Oración inicial:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, preservarlos en la esperanza. María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.



Primer Momento: *Uno en Cristo*

Iluminación

«Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21).

Reflexión:

La unidad no es un esfuerzo humano de "llevarse bien", sino un don que brota de la Trinidad. Para la familia, ser "uno en Cristo" significa que Jesús no es un invitado ocasional, sino el centro de la mesa. Cuando la mirada de los padres, hijos y abuelos está fija en el Señor, las relaciones se transforman: el perdón se vuelve natural y el servicio una alegría. Como decía San Pablo: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20). Si Cristo vive en nuestra familia, nuestra casa se convierte en el primer territorio de misión.

Actividad de espiritualidad:

"El Sagrario de nuestro hogar"

En el salón o espacio de reunión, cada familia se ubica alrededor de una mesa o en un espacio en el suelo. **Cada grupo familiar recibe un papel blanco grande** (tamaño cartulina o papel bond) y una caja de lápices de colores o marcadores. En el centro del salón principal, se coloca la Biblia abierta en el Evangelio de san Juan (capítulo 17) y una gran vela encendida que representa a Cristo.

El animador invita a encender una vela pequeña en cada mesa familiar a partir de la luz central. Se invita a mantener un ambiente de oración.

Momento de escucha:

Se lee el Evangelio de Juan 17, 20-21.

No ruego sólo por éstos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por su palabra. Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Interiorización:

Durante dos minutos, se guarda un silencio riguroso. Cada miembro de la familia cierra los ojos y contempla la frase: "Como tú, Padre, en mí y yo en ti". Se invita a pedir interiormente por la paz de su propio hogar.

En un clima de silencio y oración, cada familia comienza a trabajar sobre su propio papel blanco. Sin mediar palabra alguna, cada integrante toma un color y empieza a trazar líneas, formas o símbolos. El requisito espiritual es que los trazos de los padres, hijos y abuelos deben conectarse, cruzarse o entrelazarse en el centro de su papel. La falta de palabras se suple con la mirada, la paciencia para ceder el espacio y la delicadeza con el otro.

Al terminar, las familias se levantan en silencio, caminan hacia el centro del salón y colocan sus papeles en el suelo, uno al lado del otro, rodeando la vela central. Se contempla el conjunto de la obra comunitaria mientras suena una música instrumental muy suave de fondo.



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

El animador invita a mirar el conjunto de dibujos, ¿qué actitudes cotidianas (palabras impulsivas, gritos, ruidos externos) rompen este diseño de unidad en nuestra casa? ¿Qué espacios de escucha de la Palabra (oración en familia, lectura del Evangelio) y vivencia de los sacramentos (Eucaristía dominical, confesión) estás cultivando para que Cristo viva realmente en ti y en tu casa?

Luego las familias se levantan, se toman de las manos formando un gran círculo alrededor de los dibujos compartidos y juntos rezan un Padrenuestro.

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión



Segundo Momento:

Unidos en la misión

Iluminación

«La unidad misionera no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo... » (Mensaje DOMUND, 2026).

Reflexión:

En una familia, todos son diferentes: unos son alegres, otros silenciosos, unos hábiles con las manos y otros con la palabra. Dios no quiere que seamos iguales (uniformidad), sino que cada uno aporte su "color" especial (convergencia). La Iglesia es un cuerpo vivo; donde cada miembro de la familia debe poner su talento al servicio de los demás y de la parroquia. Nuestra diversidad familiar es la mayor fortaleza para demostrar que la fe es universal y capaz de encarnarse en cualquier realidad.

Unos en
Cristo,
unidos en la
misión

Actividad:

El animador entrega a cada familia un "Kit de Viaje": marcadores, pegamento, y varias siluetas impresas de aviones de papel o maletas de viaje pequeñas. En las paredes del salón, se colocan cinco estaciones o carteles grandes que representan los 5 continentes (con los colores del camándula o rosario misionero: Verde para África, Rojo para América, Blanco para Europa, Azul para Oceanía y Amarillo para Asia).

El animador toma un micrófono y simula la voz de una cabina de avión: «¡Atención, pasajeros! Bienvenidos a la aerolínea DOMUND 2026. Nuestro destino hoy no es un solo lugar, sino el mundo entero. Estamos buscando los mejores talentos de cada hogar para llenar el equipaje de la misión. ¡Preparen sus maletas!».



En sus respectivas mesas, los miembros de la familia conversan rápidamente sobre qué es lo que mejor sabe hacer cada uno (ej: «*papá es bueno organizando*», «*la niña es buena dibujando*», «*mamá es buena consolando*»). Cada integrante toma una silueta de maleta o avión de papel, escribe su nombre y su talento especial.

El animador da la señal: «*¡Aviones a volar!*». Los miembros de todas las familias se levantan de sus mesas y pegan las maletas o aviones en los carteles de los continentes que están en las paredes, según el lugar del mundo por el que quieran rezar o apoyar este mes.

Al regresar a las mesas, el animador invita a los grupos a conversar brevemente: En nuestro día a día, ¿cómo podemos hacer para que estos talentos que pusimos en el papel no se queden guardados, sino que salgan a ayudar a los compañeros de clase, a los profesores o a los vecinos?



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Tercer Momento:

Misión de amor

Iluminación

«Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (Jn 17,26).

Reflexión:

La misión no es propaganda, es contagio de amor. Dios es una comunidad de amor (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y nos invita a participar de ese flujo. La misión de la Iglesia es la prolongación de la misión de Cristo: una misión que nace del amor y conduce al amor. Cuando ayudamos a un misionero en África, Asia o en los vicariatos apostólicos de Venezuela, no estamos enviando solo dinero o recursos, estamos enviando el "amor fiel de Dios" encarnado en nuestra solidaridad.

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Trabajo de grupos (Diálogo familiar):

Se proponen tres ámbitos de cooperación misionera para discutir en familia:

- 1. Cooperación Espiritual:**
¿Estamos rezando diariamente por los misioneros que están en las fronteras del mundo? (Recordar el testimonio de Santa Teresa, que, sin salir de su convento, fue la mayor misionera por su oración).
- 2. Cooperación Material**
¿Qué sacrificio pequeño podemos hacer este mes como familia para aportar a la colecta del Domund? (Ej: prescindir de una salida o un gusto para ofrendarlo).
- 3. Testimonio vivo:** Leer brevemente el testimonio del misionero de una familia.
¿Qué nos enseña su entrega sobre el amor de Dios?

Acción Misionera Concreta: Como respuesta al Domund 2026, la familia se compromete a realizar una visita. Para ello debe identificar a una familia vecina o a una persona anciana que viva sola en su comunidad, llevarles un pequeño detalle (una carta, un dulce o una flor) y compartir con ellos un mensaje de esperanza y una breve oración, haciendo visible el amor de Cristo fuera de las paredes del hogar.





DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Oración

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor
que une y renueva.

Haz que todos
los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión,
dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando
cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo,
presévalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
concédenos ser instrumentos de tu paz
y haz que el mundo entero descubra
en Cristo la luz que salva. Amén.

LEÓN PP. XIV

